

Nuevos datos sobre la evolución de la decoración vegetal de la época de taifas a la almorávide a la luz de un capitel mudéjar del monasterio de Rueda (Zaragoza).

BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA

La reciente aparición del libro de Christian EWERT sobre los capiteles almohades de la Kutubiyya de Marrakech y la mezquita de Tinmal es la última entrega de la sistematización realizada a lo largo de muchos años por este autor de los elementos decorativos del arte islámico occidental de los siglos XI y XII¹. Esta colección de trabajos incluye los siguientes estudios: En primer lugar el conjunto de piezas de la Aljafería de Zaragoza y la alcazaba de Balaguer (Lérida), pertenecientes al siglo XI²; en segundo lugar las decoraciones en estuco procedentes de Šiṣāwa (Marruecos)³, de la primera mitad del siglo XII; y por último el estudio de las tipologías y formas decorativas de los mencionados capiteles almohades de los años centrales del siglo XII⁴. Esta «gramática» de elementos ornamentales —como a su autor le gusta denominarla—, resulta utilísima para el estudio de la evolución de los motivos decorativos en los siglos XI y XII, y ha de completarse por el propio Christian EWERT con el estudio ya comenzado de los conjuntos decorativos de la ciudad palacial de Madīnat al-Zahrāʾ y de la mezquita mayor de Córdoba⁴.

¹Cfr. Ch. EWERT, *Forschungen zur almohadischen Moschee. Lieferung IV: Die Kapitelle der Kutubiyya-Moschee in Marrakesch und der Moschee von Tinmal*, Mainz am Rhein, 1991.

²Cfr. Ch. EWERT, *Islamische Funde in Balaguer und die Aljafería in Zaragoza*, mit Beiträgen von D. DUDA und G. KIRCHER, Berlín, 1971; traducción española, *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, vol. 97, Madrid, 1979.

³Cfr. Ch. EWERT, «Der almoravidische Stuckdekor von Šiṣāwa (Südmarokko). Ein Vorbericht», *Madrider Mitteilungen*, 28 (1987), pp. 141-178 y láms. 31-40 y un desplegable.

⁴Estudio del cual este autor ha presentado ya un avance en Ch. EWERT, «Elementos decorativos en los tableros parietales del Salón Rico de Madīnat al-Zahrāʾ», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrāʾ*, 1 (1987), pp. 27-60.

El breve artículo que aquí se presenta es un pequeño homenaje a esta ingente obra y está destinado a comentar dos motivos vegetales concretos contenidos en un capitel mudéjar del monasterio de Rueda de Ebro (Zaragoza⁵). El interés de dicho capitel radica en que aún siendo tallado en torno al año 1400 reproduce fielmente dos elementos florales tomados de un original islámico, en la actualidad desaparecido, pero que todavía debía de poderse contemplar en el momento de ser labrada dicha pieza. Estos detalles vegetales se encontrarían en un conjunto decorativo más amplio realizado en torno al año 1100 y que estilísticamente se situaba en el tránsito entre el arte taifal y el arte almorávide. Estas decoraciones mudéjares son un reflejo del «eslabón perdido» que unía los conjuntos florales de la Aljafería y Balaguer del siglo XI, y el de Šišāwa del siglo XII, estudiados por EWERT.

Los muros faldones de la iglesia monástica del monasterio de Rueda acogen un total de veinticuatro capiteles dispuestos en seis ventanales con vanos triples. Todos estos capiteles presentan unas medidas semejantes que oscilan en torno a los 40 cm. De este grupo de piezas las ocho correspondientes al primer tramo, contando desde el hastial, se decoran con temas vegetales góticos. Son de tradición mudéjar, sin embargo, los dieciséis capiteles que se sitúan en los muros faldones norte y sur del segundo y cuarto tramo. Dentro de este segundo grupo son notablemente diferentes los del segundo tramo respecto a los del cuarto, puesto que los primeros se decoran con motivos vegetales de tradición islámica mientras que los segundos son más bien una versión libre de los capiteles de hojas lisas de la época taifal⁶. De los capiteles situados en el cuarto tramo sólo son originales los cuatro ubicados en el muro faldón sur puesto que los del ventanal septentrional parecen ser réplicas modernas.

⁵Sobre el monasterio de Rueda de Ebro, cfr. J. M.^a LÓPEZ LANDA, *El Monasterio de Nuestra Señora de Rueda*, Calatayud, 1922; J. R. VAUBOURGOIN, «El Real Monasterio de Nuestra Señora de Rueda», *Seminario de Arte Aragonés*, XIII-XV (1968), pp. 49-90; C. CONTEL BAREA, *El Cister zaragozano en el siglo XII: Abadías predecesoras de Nuestra Señora de Rueda de Ebro*, Zaragoza, 1966; ídem, *El Cister zaragozano en los siglos XIII-XIV: Abadía de Nuestra Señora de Rueda de Ebro*, t. I, *Texto*, t. II, *Documentos*, Zaragoza, 1977; y F. TORRALBA SORIANO, *Monasterios de Veruela, Rueda y Piedra*, León, 2.^a ed., 1979, pp. 22-37. Estos trabajos, sin embargo no aportan ninguna luz especial sobre el particular que se estudia en este artículo.

⁶Decimos que recuerdan los capiteles taifales de hojas lisas puesto que las hojas superiores poseen un amplio marco formado por tres listones que acentúa su contorno. Este modelo de capiteles taifales tuvo importantes consecuencias en el conjunto de la Kutubiyya de Marrakech y la mezquita de Tinmal. Algunos de los elementos de los capiteles de Rueda, sin embargo, no son fieles a la tradición islámica e incorporan nuevos conceptos mudéjares, así por ejemplo el primer registro de hojas ha desaparecido, siendo sustituido por campos lisos donde se disponen motivos heráldicos; del mismo modo las hojas de los ángulos se unen con las propias volutas, lo que no sucedía nunca en el arte islámico clásico. Sobre esta tipología de capiteles taifales y almohades, cfr. EWERT, *Forschungen zur almohadischen Moschee. Lieferung IV: Die Kapitelle der Kutubiya-Moschee in Marrakesch...*, op. cit., pp. 9-31, 382-385, pp. de figuras 1-6 y lám. 63.

Los capiteles del segundo tramo son los que centran el interés de este artículo. De ellos sólo son originales los dos occidentales del ventanal del muro faldón sur, siendo los otros seis copias realizadas en la restauración de este monumento llevada a cabo bajo la dirección del arquitecto Fernando CHUECA GOITIA en la década de 1970. De los capiteles originales vamos a estudiar en este trabajo los dos motivos florales contenidos en el más oriental.

Figs. 1 y 2

Este capitel se compone fundamentalmente de tres elementos: El superior es el que corresponde a la zona del ábaco, y es allí donde se disponen cuatro cartelas cuadradas. Estas cartelas son un recuerdo de las existentes habitualmente en los capiteles taifales, si bien aquí su número nunca pasa de tres. Inmediatamente debajo del ábaco se encuentran las volutas —a razón de dos por cara— las cuales han sido sumamente esquematizadas quedando reducidas prácticamente a dos formas circulares cóncavas. Este proceso de simplificación de las volutas a meras formas cóncavas ya se observa en algunos capiteles almohades de la Kutubiyya de Marrakech⁷. Y en tercer lugar se encuentran en la zona de la cesta cuatro motivos florales que penden de cada una de las esquinas formadas por dos volutas⁸. Estos motivos florales son independientes entre sí y responden a dos modelos diferentes. Un baquetón separa el capitel del fuste.

De los dos elementos florales diferentes existentes en el mencionado capitel, vamos a describir y analizar el primero de ellos, que se encuentra en los ángulos noreste y suroeste.

Fig. 1

Este motivo de Rueda cuenta con una base que está integrada por dos elementos en forma de gota ahuecados y contrapuestos. Sobre esta base se disponen dos medias palmetas simétricas que terminan en voluta que se entrecruzan entre sí.

Todos estos elementos están muy vinculados al vocabulario decorativo de los conjuntos de la Aljafería de Zaragoza y la Alcazaba de Balazote; de hecho su misma manera de conformar el motivo vegetal a partir de una base y una parte superior se relaciona con el arte del Califato y el de la época taifal. Este modelo de base que se observa en

⁷ Entre los capiteles de la Kutubiyya de Marrakech el que más se aproxima a esta tipología es el 65, cfr. *ibidem*, p. 278, p. de figuras 20, motivo 516 y lám. 4a.

⁸ Una tipología de capitel mudéjar semejante la encontramos en la iglesia de Santa María de Puerta en Magallón (Zaragoza). En los capiteles de sus ventanales se observa igualmente como en las cuatro esquinas debajo de bolas de tradición románica se disponen como en Rueda motivos florales que copian originales de las decoraciones de Maleján (Zaragoza). Sobre este particular, véase M. BORRÁS GUALIS, *Arte Mudéjar Aragonés*, Zaragoza, 1985, t. I, pp. 199 (fig. 13 b) y 220, y t. II, pp. 203; y B. CABAÑERO SUBIZA, *Los restos islámicos de Maleján (Zaragoza). (Nuevos datos para el estudio de la evolución de la época del Califato al período Taifa)*, con un estudio epigráfico de C. LARA, Zaragoza, 1992, pp. 67-69 y fig. 25.

Rueda formado por dos gotas semejantes ahuecadas al interior tienen su origen en el conjunto de Madīnat al-Zahrāʾ y de allí pasó al arte taifal y al arte almorávide⁹. Hay otros dos elementos en este motivo de Rueda que se encuentran de idéntica forma en Zaragoza y Balaguer: El primero de ellos es que sobre la base se disponen dos medias palmetas independientes y simétricas entre sí¹⁰ y el segundo que dichas palmetas presentan en su extremo una voluta¹¹.

Sin embargo si bien el motivo de los capiteles de Rueda es muy afín al arte taifal aparece en él una solución ausente en los motivos de Zaragoza y Balaguer que tienen una base común: El entrecruzamiento de las medias palmetas de la parte superior. En Zaragoza y en Balaguer es frecuente que la palmeta que surge de una sola de las gotas de la base se desarrolle por el espacio correspondiente a la otra mitad¹², pero en ningún caso se observa la presencia de dos palmetas superpuestas entre sí.

El paso dado entre las decoraciones de la Aljafería y el resultado más evolucionado de Rueda es pequeño, y de hecho éste debió conseguirse en algún edificio islámico desaparecido próximo al cambio de siglo.

La comparación de los materiales de la Aljafería y Balaguer con las yeserías pertenecientes al conjunto de decoraciones de Šišāwa nos proporciona algunas conclusiones de interés. El lugar de Šišāwa se encuentra en el Sur de Marruecos, a unos 70 kms. de Marrakech, y de él proceden dos fragmentos de arco que se conservan en la actualidad en el Museo Arqueológico de Rabat.

Al cotejar los elementos decorativos de Šišāwa con el motivo de Rueda y los de Zaragoza y Balaguer se encuentran las siguientes semejanzas:

1.^a El tipo de base de gotas simétricas y contrapuestas ahuecadas en su interior subsiste en el conjunto almorávide.

2.^a Igualmente existe un caso en Šišāwa en el que sobre una base se disponen dos medias palmetas contrapuestas.

⁹Cfr. EWERT, «Elementos decorativos...», op. cit., pp. 29, 31 y 37, motivos 33 y 34; ídem, *Hallaḡos islāmicos...*, op. cit., pp. 61-65, motivos V 2.16, pp. de figuras 21-23; e ídem, «Der almoravidische Stuckdekor...», op. cit., espec. pp. 149 y 160, motivos 129-143, Abb. 5 y 6, Taf. 36 y 37.

¹⁰Esta forma vegetal está reproducida en EWERT, *Hallaḡos islāmicos...*, op. cit., motivos V 2.13c2; V 2.16c2-S1, 2.1; V 2.16c2-S2,2,2,3; y V 2.17c2-S; en pp. de figuras 20 (6a), 22 (1b y 2b) y 23 (3e).

¹¹Esta forma vegetal está reproducida en íbidem, motivo V, 12233, en p. de figuras 16 (2d-1e). El elemento floral de Rueda es especialmente semejante al motivo V 1.2233/02 (página de figuras 16, 3d), si bien naturalmente la solución del lóbulo de arranque es diferente en ambos lugares.

¹²Esta forma vegetal se observa con toda claridad en íbidem, motivos V, 2.16c1, V, 2.16c1-S1.1 y V.2.16c1-S1.3 en p. de figuras 22 (1a-3a, 4a y 5a).

3.^a En esta misma ocasión las palmetas presentan una voluta en su extremo.

Fig. 3. 2c

4.^a En un motivo floral de Šišāwa las palmetas asimétricas de la parte superior que corresponden a bases independientes se entrecruzan.

Fig. 3. 3c

No debieron ser éstos sin embargo los únicos puntos de unión posible entre la decoración de Rueda y las de época almorávide, puesto que en un elemento floral de la decoración pintada del alminar de la Kutubiyya de Marrakech sobrevive un elemento decorativo muy semejante al del monasterio aragonés¹³.

Fig. 4

Ahora bien las características del motivo de Rueda están mucho más próximas a Zaragoza y Balaguer que a Šišāwa, puesto que:

1.^o En Šišāwa sólo en una ocasión las palmetas terminan en voluta.

Fig. 3. 2c

2.^o En Šišāwa cuando se disponen dos medias palmetas sobre una base éstas, exceptuando un ejemplo, nunca se disponen perpendiculares a la base.

Fig. 3. 2c

3.^o Las palmetas que en Šišāwa se disponen sobre bases semejantes a las de Zaragoza y Balaguer habitualmente son asimétricas, lo que es por contra muy raro en los lugares antedichos.

Fig. 3. 3c, 1c

El segundo motivo vegetal contenido en los ángulos sureste y noroeste del capitel de Rueda es muy semejante al primero y está integrado por dos palmetas —con lóbulo de arranque en forma de voluta— independientes entre sí y que se superponen. A diferencia de lo que sucede en el primer motivo en el que existe un único peciolo que se adapta a los extremos de la zona inferior de la voluta en este segundo se ve con toda claridad como no existe una base común y los motivos son independientes. En la Aljafería de Zaragoza encontramos un elemento floral muy semejante con la única diferencia de que en él las hojas no llegan a entrecruzarse sino que son tangentes en sus extremos¹⁴. En este mismo palacio se observa otra similitud: En dos ocasiones dos palmetas emparejadas se superponen entre sí¹⁵. Esta disposición ya anuncia las decoraciones copiadas en torno a 1400 en el cenobio cisterciense aragonés.

Fig. 2

Fig. 3. 3a

Fig. 3. 3b

En conclusión cabe decir que del estudio de los motivos vegetales de un capitel mudéjar del monasterio de Rueda se desprende que éstos

¹³Cf. G. MARCAIS, *Manuel d'art musulman. L'architecture. Tunisie, Algérie, Maroc, Espagne, Sicile*, t. 1, *Du IX au XI^e siècle*, París, 1932, pp. 354 (fig. 69) y 359 (fig. 73); y L. GOLVIN, *Essai sur l'architecture religieuse musulmane*, t. 4, *L'art hispano-musulman*, París, 1979, p. 291, fig. 101, motivos 16 y 18.

¹⁴Esta forma vegetal está reproducida en EWERT, *Halls: zagos islámicos...*, op. cit., motivo V 3.12112, en p. de figuras 29 (2a).

¹⁵Esta forma vegetal está reproducida en *ibidem*, motivos V 3.12121-03 y V 3.12122, en p. de figuras 29 (1b y 2b).

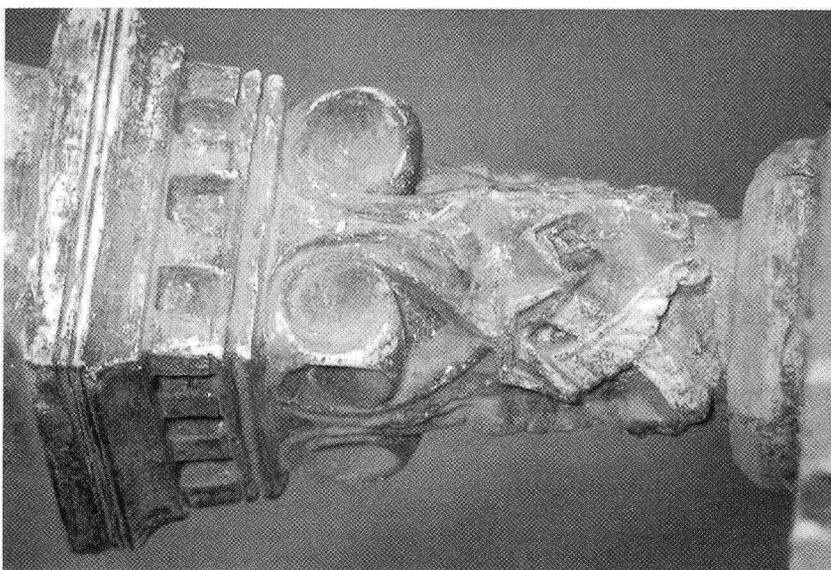


Fig. 1. Monasterio de Rueda (Zaragoza). Iglesia. Interior. Segundo tramo desde el Oeste. Ventanal del muro faldón sur. Segundo capitel desde el Oeste, visto hacia Noroeste.

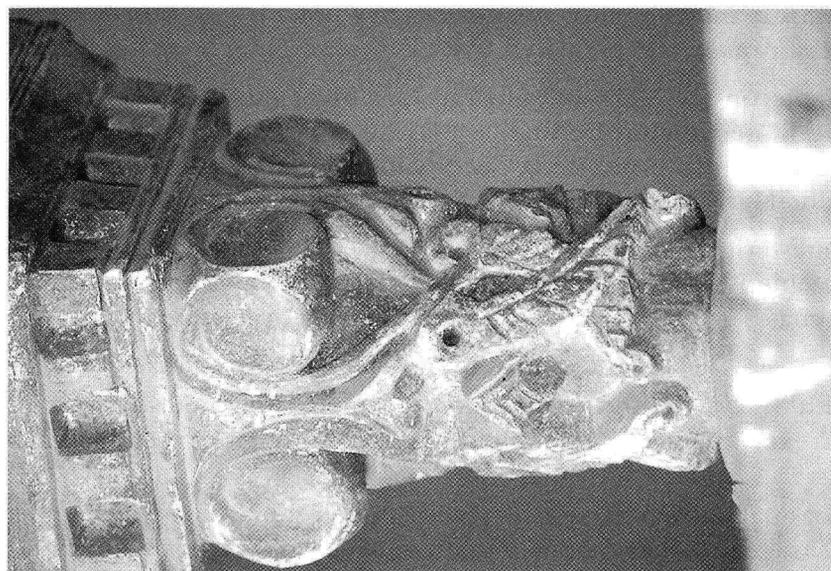


Fig. 2. Monasterio de Rueda (Zaragoza). Iglesia. Interior. Segundo tramo desde el Oeste. Ventanal del muro faldón sur. Segundo capitel desde el Oeste, visto hacia Noroeste.

fueros creados en torno a 1100 por artistas islámicos vinculados al taller de Zaragoza. Dichos artistas diseñaron una formas vegetales extraordinariamente innovadoras que sólo fueron adoptadas posteriormente en casos contados, siendo los más interesantes los de Šiřāwa y los del alminar de la Kutubiyya de Marrakech. El estudio que se presenta no sólo aporta nuevas luces sobre el tránsito de las decoraciones del siglo XI de la Marca Superior a las de época almorávide del Magreb, sino que además demuestra, una vez más, hasta qué punto fue múltiple y rica la contribución del arte taifal del «reino de Zaragoza» al arte andalusí del siglo XII.

Fig. 3

2

Fig. 4